



Cogujada montesina

HOZ DEL RÍO GRITOS Y PÁRAMOS DE LAS VALERAS

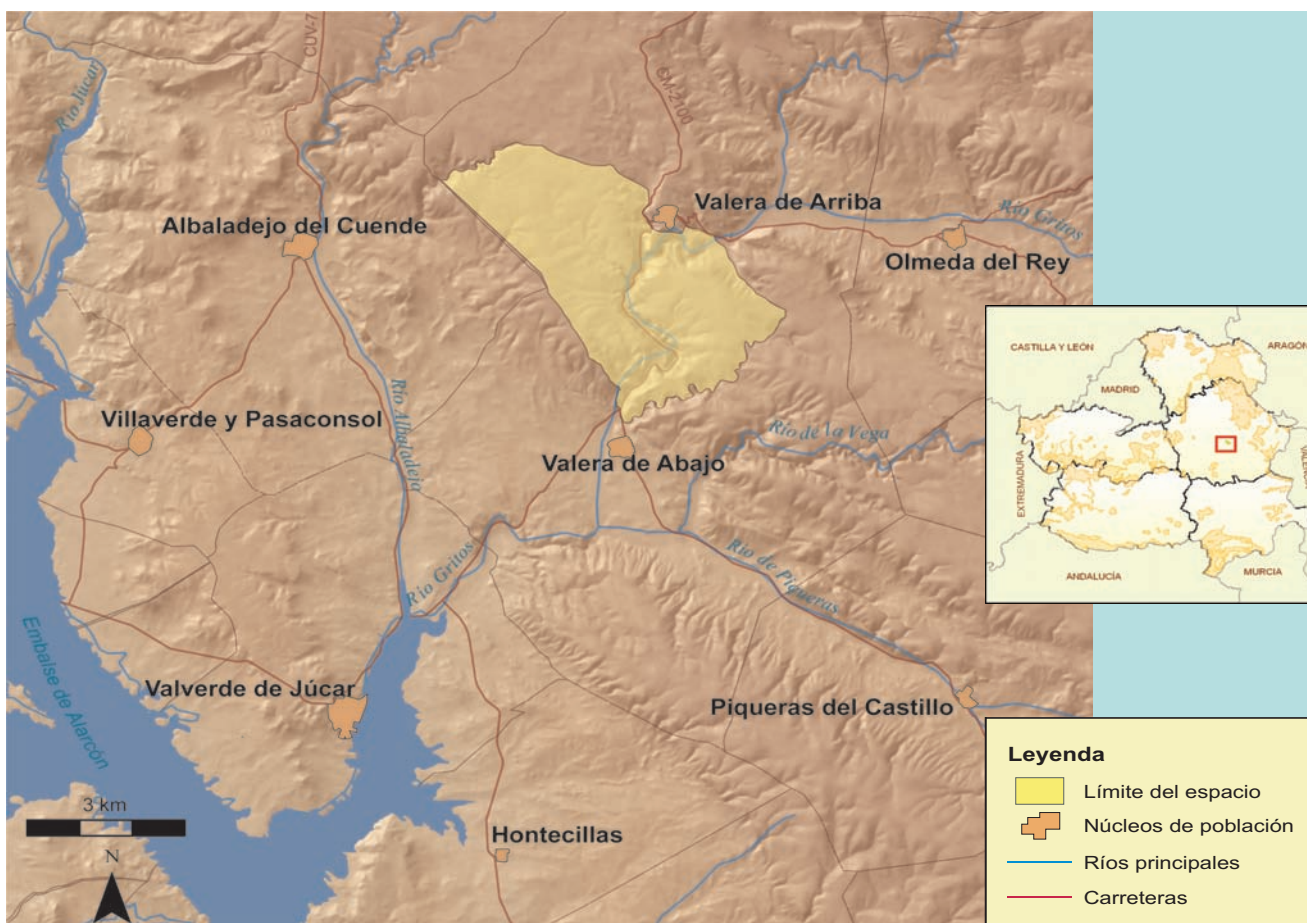
“Bellas hoces y meandros junto a áridas parameras”

DESCRIPCIÓN GENERAL

La hoz del río Gritos se sitúa en el centro-sur de la provincia de Cuenca. Este curso fluvial es un afluente del Júcar que supone un tributario de relativa entidad en el tramo medio del río Júcar, dominado por el gran embalse de Alarcón. El río Gritos se abre paso en este tramo entre los páramos áridos de Las Valeras, originando espectaculares hoces calizas y sinuosos meandros a lo largo de unos 6 km de recorrido. Los páramos que circundan la hoz son un conjunto de mesetas tabulares y llanadas situadas a unos 960 m de altitud, con clima muy continental, de inviernos fríos y veranos calurosos pero moderadamente cortos.

El lugar está caracterizado por ambos elementos: páramo y hoces calizas, con vegetación de matorral bajo y pastizal calcícola abierto, y cubierta arbolada rala y escasa, excepción hecha de antiguas repoblaciones de pinos y pequeños rodales de carrasca arbustiva, así como de la galería fluvial del río.

La incisión del río Gritos forma numerosos escarpes y pronunciadas laderas cubiertas de romerales con sabina mora y lastonares (*Brachypodium retusum*). La vegetación calcícola de bajo porte y abierta (tomillares, salviares, aulagares y romerales) es un hábitat idóneo para determinadas especies de aves esteparias, como la alondra ricotí, especie para la que se supera el criterio numérico de designación de ZEPA, el alcaraván, la bisbita campestre, la cogujada montesina, la ortega o la curruca rabilarga. En las laderas abruptas aparecen originales comunidades de sabina negra o mora que, en los terrenos rocosos y soleados, constituyen la comunidad de máximo evolutivo. Los farallones están ocupados por una comunidad rupícola de plantas, con especies como *Sarcocapnos enneaphylla* y *Antirrhinum pulverulentum*. En estos farallones nidifican algunas especies de aves rupícolas como halcón peregrino, alimoche, águila perdicera, chova piquirroja y búho real, dando un especial carácter a esta pequeña, pero valiosa y bella hoz. Para el alimoche, este espacio supone el límite meridional de nidificación en la provincia de Cuenca, quedando además alejado de los núcleos poblacionales principales del Sistema Ibérico. También son abundantes el avión roquero y el roquero solitario, que explotan sin competencia los numerosos entresijos rocosos.



FICHA TÉCNICA RESUMEN

Código RN 2000 ZEPAs LIC: ES0000160. **Nombre:** Hoz del Río Gritos y Páramos de las Valeras. **Provincia:** Cuenca.

Extensión: ZEPAs: 1.792 ha. LIC: 1.734 ha.

Términos Municipales: Las Valeras (incluye los núcleos de Valera y Valera de Abajo).

Hábitat característicos: hábitat de paramera, encinares, choperas, pastizales y escarpes rocosos con comunidades rupícolas.

Valores sobresalientes y especies más representativas y singulares: aves rupícolas: halcón peregrino, alimoche, águila perdicera, chova piquirroja, avión roquero, roquero solitario, etc.

Otras figuras de protección: no existen.

Época aconsejada de visita y otras recomendaciones: todo el año. Para la visita del yacimiento arqueológico, existen infraestructuras con miradores y paneles interpretativos. De igual modo existe un sendero interpretativo autoguiado que recorre el fondo de la hoz, resaltando sus valores naturales e históricos.



Panorámica del río Gritos



Cañón y páramos

Las medidas de conservación emprendidas han posibilitado la reciente colonización de la hoz por el buitre leonado, contando en la actualidad con cerca de una decena de parejas reproductoras. El entorno de la hoz principal alberga también águila real.

En el fondo de la hoz encontramos choperas y alamedas de origen seminatural, junto con sauces que modelan la originaria comunidad riparia. Los usos agrícolas asociados a la vega del río Gritos (huertos principalmente) se han reducido tremendamente hasta casi desaparecer, persistiendo en el tramo bajo de la vega. Estos antiguos huertos han sido colonizados por pastizales más o menos húmedos y por arbustedas caducifolias. Todo el fondo de la hoz es la zona más humanizada y, al estar atravesada en toda su longitud por una carretera, es la zona que mayor presión de visitantes recibe y la más degradada. El río presenta un caudal muy fluctuante, con algunas zonas antaño canalizadas.

En los páramos superiores el uso principal es el aprovechamiento ganadero extensivo a base de ovino y caprino, lo que ha permitido mantener una cobertura arbustiva acorde con las necesidades de las aves esteparias y, en particular, de la alondra ricotí.

Un aliciente complementario de la visita lo constituyen las ruinas romanas de la ciudad de Valeria, que domina la cabecera de la hoz sobre un baluarte acantilado y que, junto con la cercana Segóbriga, organizaba territorialmente este sector de la Hispania romana. Actualmente se han excavado parte del acueducto, las termas, la calzada y las murallas asociadas. La visita está preparada con itinerarios autoguiados e incluye varios miradores sobre la hoz, lo que ofrece un conjunto único de naturaleza y cultura.

La densidad de población en la zona es baja, con núcleos muy alejados, aunque en Valera de Abajo hay un importante desarrollo de pequeñas industrias de madera, especializadas en la fabricación de puertas y ventanas, lo que imprime dinamismo y pujanza a la localidad.

IMPORTANCIA ORNITOLÓGICA Y AMBIENTAL

Los principales valores del lugar son biológicos (principalmente avifauna), geomorfológicos, paisajísticos y culturales (yacimento romano). Destaca el cañón labrado en el páramo y su valor geomorfológico.

Las aves incluyen la presencia de rapaces y otras aves rupícolas, como halcón peregrino, alimoche, águila perdicera, búho real, buitre leonado, chova piquirroja, avión roquero y roquero solitario. El medio estepario es el dominio principal de la alondra de Dupont o alondra ricotí, que mantiene aquí uno de los principales reductos de la especie en la orla del Sistema Ibérico.

ESPECIES SIGNIFICATIVAS

AVES

NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO
Águila-azor perdicera	<i>Hieraetus fasciatus</i>
Alcaraván común	<i>Burhinus oediconemus</i>
Alimoche común	<i>Neophron percnopterus</i>
Alondra de Dupont	<i>Chersophilus duponti</i>
Bisbita campestre	<i>Anthus campestris</i>
Búho real	<i>Bubo bubo</i>
Chova piquirroja	<i>Pyrhacorax pyrrhacorax</i>
Collalba negra	<i>Oenanthe leucura</i>
Ganga ortega	<i>Pterocles orientalis</i>
Halcón peregrino	<i>Falco peregrinus</i>
Terrera común	<i>Calandrella brachydactyla</i>
Alondra totovía	<i>Lullula arborea</i>



Búho real



Chova piquirroja



Ciudad romana de Valeria

AMENAZAS Y GESTIÓN

La escasez de caudal en el río Gritos, que llega a secarse en los estíos más duros, hace que, a pesar de lo modesto de las poblaciones que se asientan en su cuenca por encima de la hoz, pueda sufrir problemas puntuales de contaminación. Además, la vegetación natural de alamedas en sus orillas está fragmentada y muy alterada por la acción de dragados y canalizaciones de su cauce. No obstante, estas severas actuaciones en el río ya no se permiten con objeto de recuperar la fisionomía natural del cauce y su ribera.

La zona de roquedos era una zona clásica de la práctica de la escalada, con gran difusión para los escaladores de toda la zona centro peninsular. Esta actividad, practicada de forma incontrolada, causa molestias a las rapaces rupícolas que crían en la hoz. Ello obligó a la regulación de esta práctica, prohibiéndose en buena parte de la zona central de la hoz durante la época más crítica de cría de rapaces (desde el 15 de enero hasta el 15 de agosto). De igual modo, la acampada al pie de los cantiles no se permite al llevar asociada molestias y abandono de residuos y basuras.

La zona del páramo es vulnerable frente a la roturación con fines agrícolas o la reforestación, que implicaría la pérdida de su actual valor ornitológico estepario.

En algunas áreas la disminución de la carga ganadera pastante genera una densificación de la cubierta vegetal, tanto en altura como en cobertura del suelo. Esta situación perjudica a la alondra ricotí, que encuentra su hábitat idóneo en tomillares y matorrales bajos y claros.

La intensa presencia humana sobre todo en primavera y verano, se ve facilitada por el hecho de que por el cañón discurre una carretera y pudiera llegar a ser perjudicial la masificación turística de la hoz y el acceso incontrolado a la parte superior de los escarpes.